

CiU duda de que el Ministerio de Sanidad sea necesario

El Congreso de los Diputados debatió ayer sobre la reorganización del Gobierno. CiU opinó que el Ministerio de Sanidad y Política Social no es necesario, mientras que PP y PNV consideraron que la cartera que dirige Cristina Garmendia carece de sentido.

Loreto Mármol - Jueves, 23 de Abril de 2009 - Actualizado a las 00:00h.

votación

La ministra de Sanidad y Política Social, Trinidad Jiménez, estrenó ayer uno de los escaños del banco azul del Congreso de los Diputados, reservado a los miembros del Ejecutivo. Su sonrisa habitual, que lució en la foto de familia previa a la sesión plenaria, pronto se borró, sobre todo cuando el portavoz de CiU en la Cámara Baja, Josep Antoni Duran i Lleida, sugirió que lo lógico era que este nuevo ministerio desapareciera, ya que "la mayor parte de sus competencias, más allá del vaivén de Política Social, corresponde a las comunidades autónomas".

A su juicio, los ministerios de Política Territorial -también nueva vicepresidencia- y Economía pueden ocuparse de destinar los recursos necesarios y coordinar para que las regiones puedan desarrollar la política sanitaria y social.

En su discurso, en el que reprochó a José Luis Rodríguez Zapatero que hiciera un debate propio de un recién llegado, también tachó de error volver a trasladar Universidades a Educación.

Un Mariano Rajoy especialmente crítico comentó que "ha sorprendido que se hayan desmantelado ministerios hasta el punto de preguntarse por qué existen, como es el caso de Ciencia e Innovación". El líder del PP mostró decepción -a la que se sumó la mayoría del hemiciclo- porque Zapatero centró su comparecencia en la crisis en lugar de informar sobre la reorganización del Ejecutivo.

Rajoy aseguró que los cambios no se habían hecho para ahorrar, sino porque no sabe qué hacer con Universidades ni con Política Social: "No tiene ningún objetivo ni sabe adonde va; no es capaz de dirigir ni de coordinar".

Josu Erkoreka (PNV) fue implacable. Según él, se han mantenido ministerios diminutos, y "no es acertado ni coherente sentar juntos a gigantes y pitufos". Después de citar el traspaso de Política Social a Sanidad, cuestionó la necesidad de mantener Ciencia, "cuando ha sido privado de una de sus principales patas [Universidades]". En este sentido, subrayó el hecho de que Política Social y Universidades. "dos áreas emblemáticas y claves para afrontar la crisis", curiosamente pierdan el rango del que disfrutaban (secretarías de Estado).

"Esperábamos que los cambios sirvieran para poner a dieta al Gobierno y quitarle la grasa que le sobra, pero se mantienen 26 secretarías de Estado y 17 carteras

ministeriales, además de añadir más michelines administrativos [en referencia a la vicepresidencia tercera]", continuó.

La crisis, en su opinión, ha sido sólo una excusa para llevar a cabo unos cambios que responden a "ajustes internos o nombramientos de amiguetes". "Habrá que ver si es un equipo basado en la experiencia más que en los méritos de partido", matizó Joan Ridao (ERC).

Réplica

En el turno de réplica Zapatero comentó que la reprobación a los cambios de competencias respondían a "la crítica facilona, superficial y tontorróna", y salió en defensa de la cartera de Cultura -de la que también se sugirió su desaparición-, pero no de la de Sanidad.

No obstante, José Antonio Alonso, portavoz del PSOE, explicó que "afianzar dos de los pilares del Estado del Bienestar, como la sanidad y la dependencia, aunando dos políticas que tienen muchos puntos en común es motivo de satisfacción". Además, añadió que aunque en ambos casos su gestión corresponde a las autonomías "el Estado tiene un papel fundamental como impulsor de políticas y coordinador".

Diario Médico